



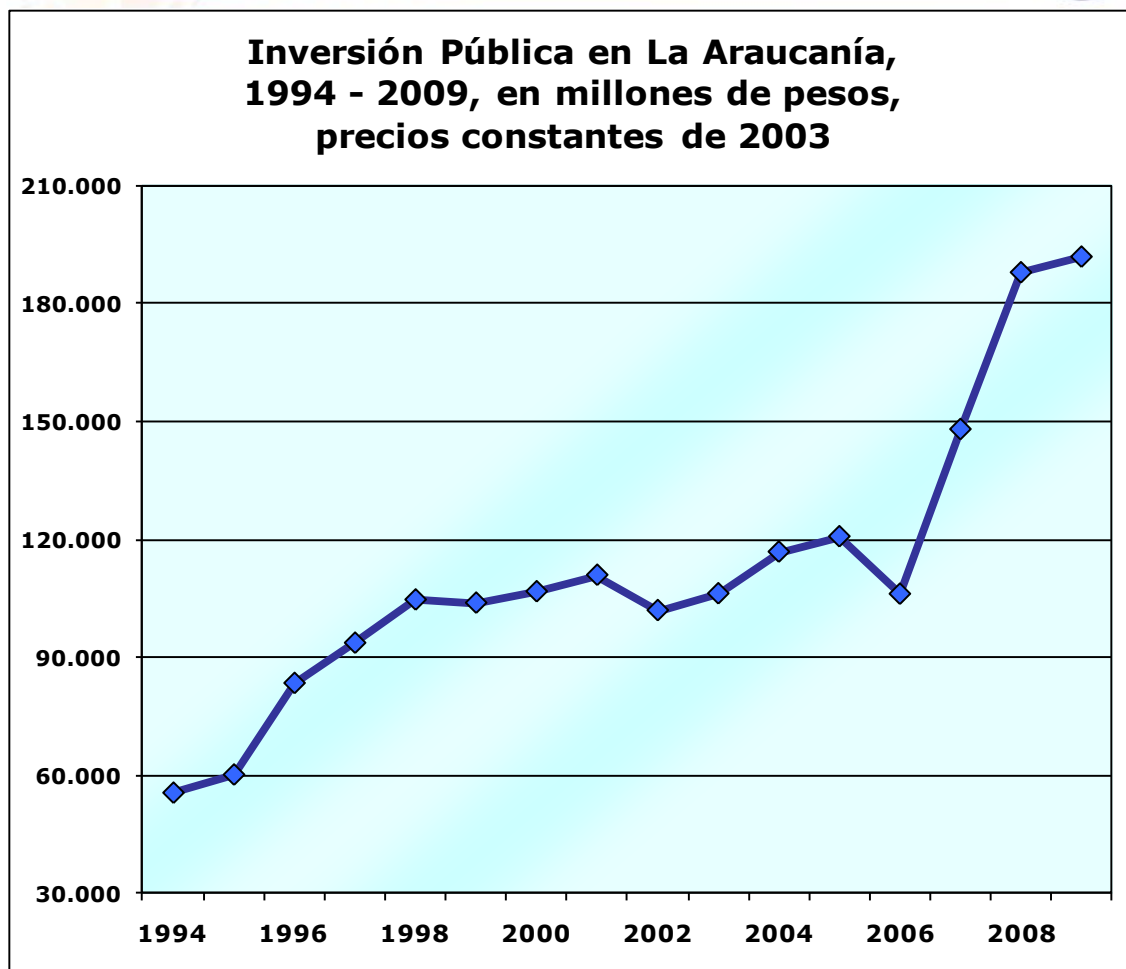
## **EVOLUCIÓN DE LA INVERSIÓN PÚBLICA EN LA ARAUCANÍA, 1994 - 2009**

La inversión pública en La Araucanía presenta una tendencia positiva si observamos los datos en el período largo que va de los años 1994 hasta 2009. Sin embargo, podemos constatar que esta tendencia presenta tres fases diferenciadas a lo largo del período analizado que conviene matizar. En este sentido, en un primer período, desde 1994 hasta 1998, se registró un incremento sustancial en materia de inversión pública en la región, seguido de un segundo período, entre 1998 y 2006, donde el esfuerzo del Estado en el desarrollo de La Araucanía, medido a través de la inversión pública, estuvo algo estancado. Finalmente, en una tercera fase, que comienza en el 2007, vuelve a producirse un importante esfuerzo inversor por parte del Estado, mostrándose un aumento importante en las cifras de inversión pública de La Araucanía. Esta inversión pública se destina a lo relacionado con la infraestructura de vialidad, riego, electricidad, así como a la construcción de escuelas, hospitales, instalaciones deportivas y otras obras sociales o públicas, todo ello con diferentes fuentes de financiamiento (por diferentes servicios públicos).

En el siguiente gráfico se puede ver la evolución de la inversión pública en La Araucanía desde 1994 hasta 2009, tomando los valores a precios constantes de 2003<sup>1</sup>, donde se puede apreciar que en el último año se ha alcanzado el nivel más alto del período.

---

<sup>1</sup> Se ha deflactado usando el deflactor de la Formación Bruta de Capital Fijo, según datos del Banco Central.

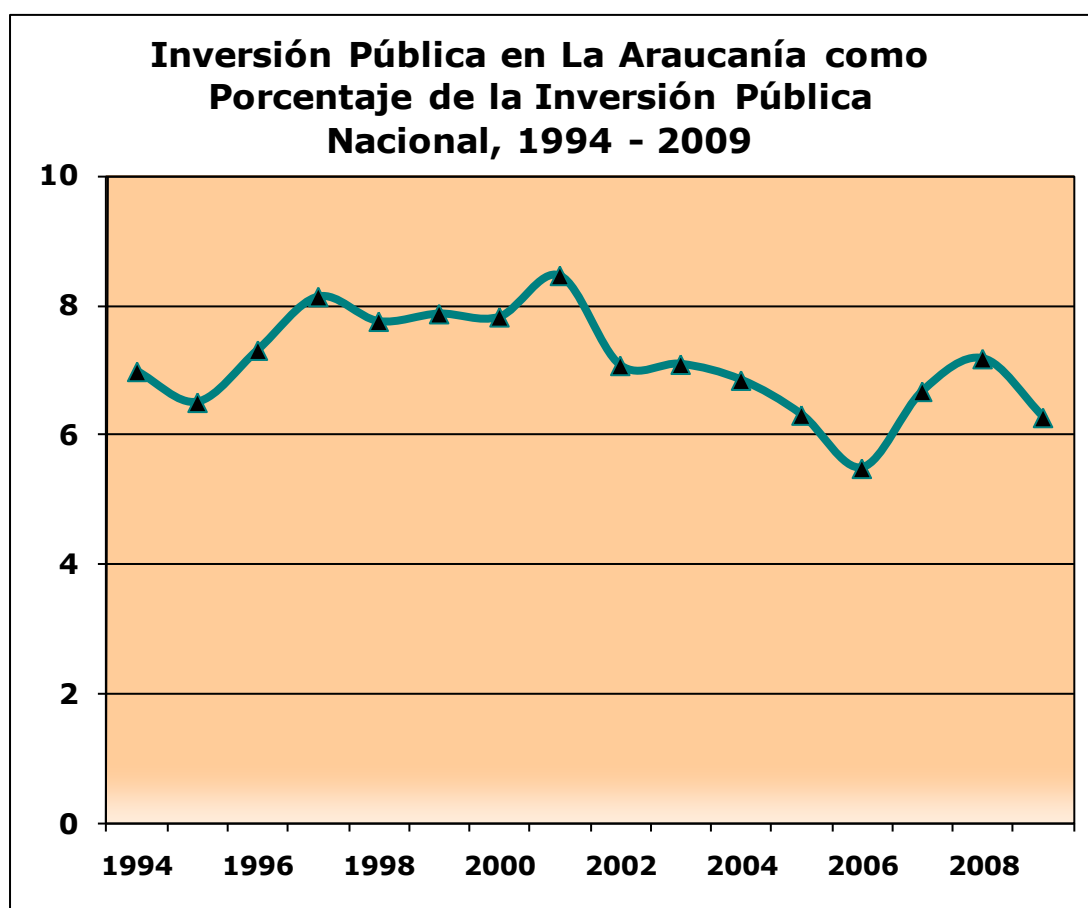


Fuente: Elaboración propia en base a datos de MIDEPLAN y Banco Central

El cambio de tendencia en la inversión pública en La Araucanía puede tener varias explicaciones. Primero, que hacia finales de los 90`s ya se alcanzaron ciertos niveles básicos en varias esferas públicas, tales como infraestructura vial, salud, educación, vivienda, etc., por lo que no se requerían grandes esfuerzos adicionales en esos ámbitos y con una inversión estable se podía seguir una senda de incremento normal de las posibilidades productivas y de bienestar regional. Otra posible explicación es que la inversión pública no haya seguido creciendo debido a la crisis económica que enfrentó el país hacia finales de los 90`s, lo que limitó la expansión fiscal. Eso explicaría el estancamiento que se produce a finales de los 90`s y primeros años del nuevo siglo, pero no explicaría el mal desempeño entre 2003 y 2006, cuando los efectos de la crisis asiática se encontraban superados. No obstante, la senda de fuerte crecimiento que se produce en los últimos años puede que se vea nuevamente interrumpida por la crisis de las *subprimes* que ha sacudido el contexto internacional y también el nacional. Habría que ver si el descenso en el ritmo de crecimiento de la inversión pública que se atisba en el 2009, se confirma en los años posteriores o, por el

contrario, se mantiene el ritmo elevado de crecimiento en la inversión pública.

El grado de importancia o de prioridad que el Estado otorga a La Araucanía, se puede medir a través del porcentaje que recibe de inversión la región respecto al total de inversión pública del país. En el gráfico siguiente puede apreciarse esa relación entre 1994 y 2009:



Fuente: Elaboración propia en base a datos de MIDEPLAN

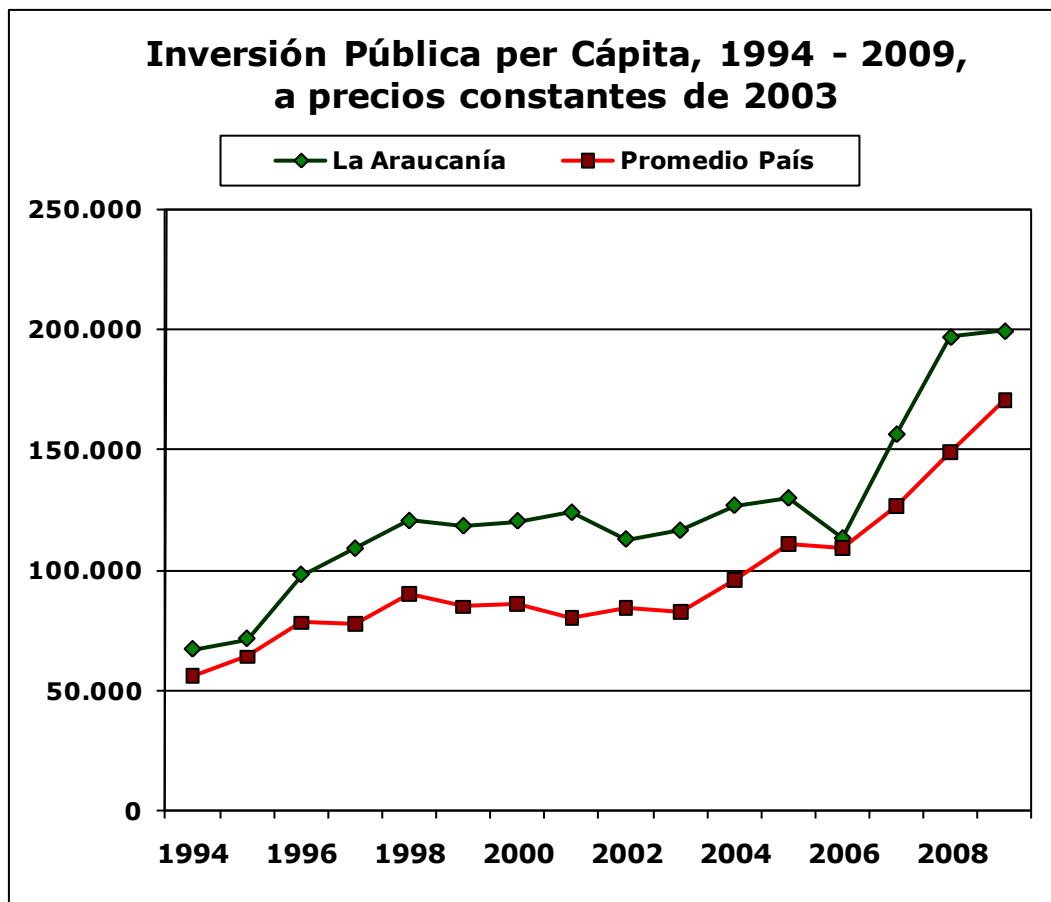
En todo el período, la inversión pública en la región ha oscilado aproximadamente entre el 6% y el 9% de toda la inversión pública nacional, siendo el año 2006 el de peor resultado, con un 5,49%. Cabe mencionar que ese esfuerzo en la región es significativo, pues la población de La Araucanía ha estado en niveles inferiores al 6% respecto al total nacional<sup>2</sup>. La lógica que opera detrás de este esfuerzo debe estar relacionada con el bajo ingreso per cápita regional y sus elevados niveles de pobreza y desigualdad, que se ubican entre los peores resultados del país.

<sup>2</sup> En el Censo de Población del año 1992 la población de La Araucanía era un 5,85% del total del país, mientras que en el Censo de Población de 2002 ese porcentaje bajó hasta el 5,75%.

Sin embargo, se puede apreciar que el esfuerzo inversor en la región ha ido decayendo lentamente desde 2001, cuando se alcanzó el máximo nivel, pese a que sigue la región entre las peores del país en cuanto a indicadores económicos y sociales. Incluso, el porcentaje que recibe la región en 2009 (6,27%) es el segundo más bajo del período analizado, tan solo superado por el resultado ya comentado del año 2006.

Además, el crecimiento promedio anual de la inversión pública en La Araucanía (a precios constantes de 2003) fue de 10,04% para el período 1995 - 2009, mientras que la inversión pública total en el país creció a 10,45% como promedio anual. O sea, una dinámica similar, lo que indica que no hay una prioridad clara en la región en comparación con el resto.

Por otro lado, en el siguiente gráfico se muestra la relación entre inversión pública y población<sup>3</sup>, mediante la presentación de la evolución regional y nacional entre 1994 y 2009 de la inversión pública per cápita (en pesos constantes de 2003):

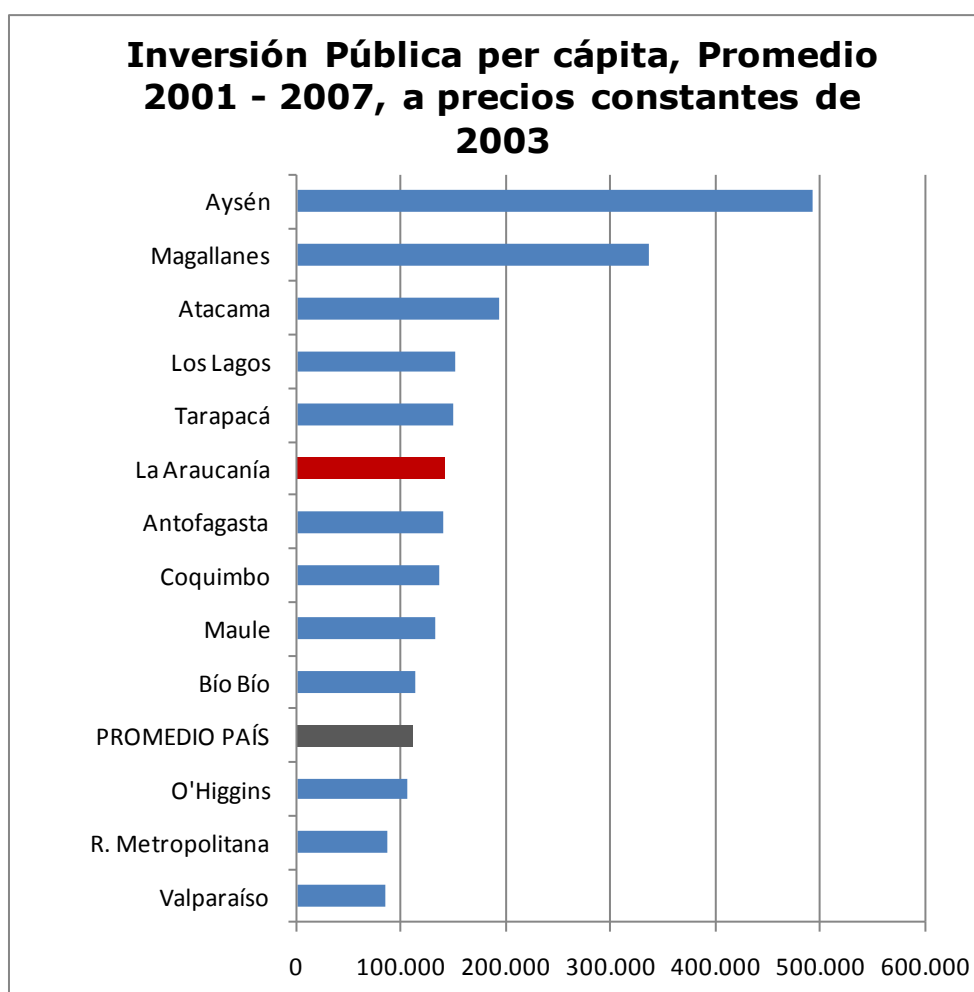


Fuente: Elaboración propia en base a datos de MIDEPLAN, INE y Banco Central

<sup>3</sup> Los datos de población para estos años se han tomado de las estimaciones hechas por el INE.

Resulta importante el hecho que en todos estos años La Araucanía se encuentra por encima del nivel nacional en el indicador de inversión pública per cápita. Además, la evolución resulta muy parecida: un crecimiento importante entre 1994 y 1998; un claro estancamiento a partir de entonces, que se prolonga hasta el año 2006; una recuperación importante en 2007 y 2008; y, finalmente, lo que parece ser un nuevo estancamiento a partir del 2009, que deberá confirmarse con los datos del próximo año.

Aunque no hay una brecha significativa es importante destacar el hecho de que la región siempre se ha mantenido por encima del promedio nacional en inversión per cápita. Tomando el período 2001 - 2009 se pueden ordenar las regiones en relación a la mayor o menor inversión pública per cápita promedio en esos años, para identificar cómo se han priorizado estos recursos desde el punto de vista territorial en un período reciente:



Fuente: Elaboración propia en base a datos de MIDEPLAN, INE y Banco Central.

En relación a la población, las regiones que más inversión pública reciben son las del sur austral (Aysén y Magallanes), seguidas por



Atacama, Los Lagos y Tarapacá, lo que indica un esfuerzo mayor del Estado en aquellas regiones donde las condiciones geográficas son extremas y adversas para las personas. Además, en estas regiones, para poder generar un servicio de carácter público hay que hacer un gran esfuerzo en relación a la población, dada la gran lejanía entre las personas, por lo que no se pueden lograr las economías de escala de las regiones más densamente pobladas, como en la Región Metropolitana (un mismo monto de inversión pública es más aprovechado en la capital que en Aysén).

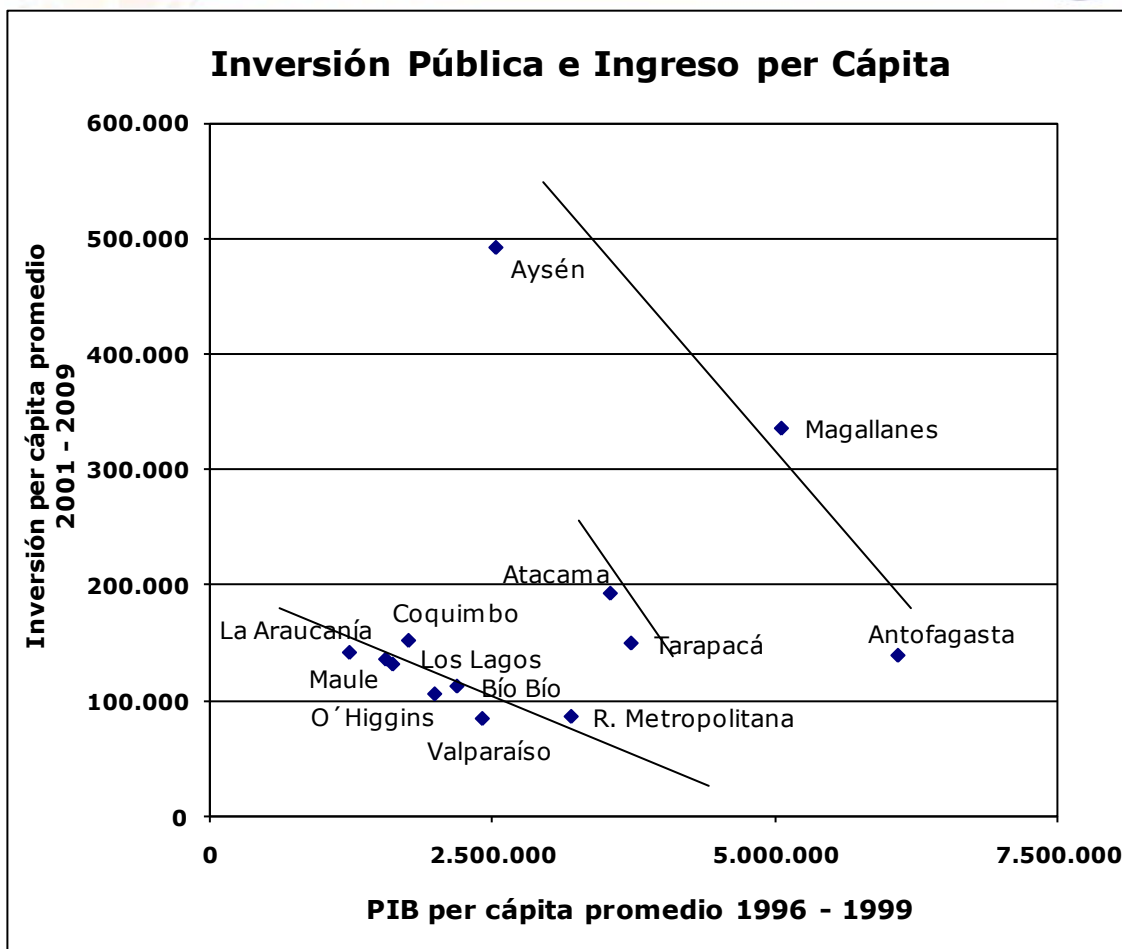
En sexto lugar nacional se encuentra La Araucanía, pero con niveles muy similares a las dos regiones que la preceden (Los Lagos y Tarapacá) y las que la siguen (Antofagasta y Coquimbo).

Finalmente, es importante destacar que las regiones que menos inversión pública per cápita han recibido en los últimos años son las centrales, que en definitiva son la capital del país y sus alrededores, Valparaíso y O'Higgins. Estas regiones históricamente han tenido un buen desarrollo en infraestructura pública (y privada), además de que en ellas se pueden lograr ciertas economías de escala en el uso de la inversión pública, dada su elevada densidad. Entonces, el mayor esfuerzo público en otras regiones tiende en definitiva a generar ciertas condiciones equitativas en todos los territorios, aunque el aprovechamiento de esas inversiones sea bien diverso.

Por último, se explora la relación entre inversión pública per cápita y el ingreso per cápita en las regiones. Para ello se presentará la relación entre el promedio de inversión pública per cápita en el período 2001 - 2009 y el ingreso per cápita (PIB per cápita) promedio de un período anterior, 1996 - 1999, de forma tal de verificar si el esfuerzo público reciente en inversión ha estado determinado por la pobreza o riqueza relativa de las diferentes regiones del país, además de otras razones.

O sea, lo que se busca es caracterizar de manera sencilla la lógica en la asignación de los recursos públicos para la inversión regional, pues ello tiene mucha relevancia para el desarrollo económico y social. Hay que tener en cuenta que la inversión pública puede ser muy importante para el estímulo de la inversión privada, sea nacional o extranjera, lo que es fundamental para el crecimiento económico. Además, lógicamente, la inversión pública es fundamental para el desarrollo de ámbitos sociales cruciales, como en la educación, la salud, el transporte, suministro de agua, entre otros.

En el gráfico a continuación se observa la relación propuesta:



Fuente: Elaboración propia en base a datos de MIDEPLAN, INE y Banco Central

En general se observa una relación inversa entre el esfuerzo público del período 2001 – 2009 y el promedio de ingreso per cápita anterior, del período 1996 – 1999, o sea, el esfuerzo público se tiende a dirigir más hacia las regiones de menor ingreso per cápita inicial. No obstante, se pueden distinguir tres grupos de regiones.

Cuando se toma el grupo de regiones extremas que tiene a Antofagasta, Aysén y Magallanes, se cumple claramente la relación inversa. Antofagasta era la que mayor ingreso per cápita tenía de este grupo inicialmente y fue la que menor inversión pública per cápita recibió. En cambio, Aysén era la que menor ingreso per cápita tenía inicialmente y fue la que más inversión pública recibió respecto a su población en el período analizado.

Con el grupo de Tarapacá y Atacama sucede algo similar.

Y finalmente, en el grupo que concentra un mayor número de regiones, donde está La Araucanía y el resto de las regiones no extremas, la relación inversa también tiende a cumplirse. Por ejemplo, de este grupo eran la Región Metropolitana y Valparaíso las que mayor ingreso per cápita tenían entre 1996 y 1999, pero fueron



las que menos inversión pública recibieron respecto a su población entre 2001 y 2009. En cambio, La Araucanía, Maule, Coquimbo y Los Lagos que registraban bajos niveles de ingreso per cápita en el período inicial, fueron las regiones que más inversión pública recibieron en relación a su población.